



POR QUÉ LOS IZQUIERDISTAS PROMUEVEN LA PORNOGRAFÍA PARA NIÑOS EN LAS BIBLIOTECAS WOKE DE ESTADOS UNIDOS

por [Edwin Benson](#) 30 de marzo de 2023

Por qué los izquierdistas promueven la pornografía para niños en las bibliotecas Woke de Estados Unidos

Esa revista izquierdista de mucho tiempo, *The New Republic*, publicó un artículo sobre la controversia actual sobre la pornografía en los libros para niños. Es una obra maestra de la confusión. Su autora, Melissa Gira Grant, debe tener poca idea de cómo se desarrolló el debate, o está tratando deliberadamente de sembrar un caos irracional a su paso.

Los argumentos defectuosos conducen a conclusiones erróneas

El título del artículo es evocador. "Los conservadores están tratando de prohibir los libros en tu ciudad. Los bibliotecarios están contraatacando". El mensaje es bastante claro. Se puede discutir sobre la naturaleza de la "prohibición", pero el resto es relativamente sencillo. La [confusión real](#) está contenida en el subtítulo: "Cómo una manía derechista está destruyendo el tejido social de las comunidades en todo Estados Unidos".

El argumento izquierdista es simple. El primer punto es que las bibliotecas existen para educar e ilustrar al público. Luego, las comunidades de todo el país establecieron y ahora mantienen bibliotecas públicas para fomentar la alfabetización y el conocimiento de la población en general. Por lo tanto, estas bibliotecas constituyen una parte esencial del "tejido social de nuestra nación", y cualquier ataque contra ellas amenaza a la sociedad.

El papel de los bibliotecarios infantiles

El movimiento bibliotecario ganó apoyo público en los Estados Unidos durante las dos últimas décadas del siglo XIX. A mediados del siglo XX, prácticamente todas las comunidades del país tenían algún tipo de biblioteca pública. En las zonas rurales, estas pueden ser habitaciones sencillas en el ático del juzgado del condado. En las grandes ciudades se desarrollaron sistemas masivos y complejos con personal altamente capacitado. "Biblioteconomía" se convirtió en un curso de estudio en universidades de todo el país.

Pronto se hizo evidente que los niños tenían necesidades diferentes a las de sus mayores. Requerían libros fáciles de leer con historias más simples. Los niños a menudo iban a la biblioteca pública para completar las tareas escolares. Emocionar la imaginación de los niños era esencial.

El “bibliotecario de niños” se convirtió en un elemento fijo en tales espacios. A menudo tenían una formación especializada. El héroe del artículo de *The New Republic* es una bibliotecaria infantil llamada Mary Grahame Hunter, que trabaja en Ferndale, Michigan. Ella explica su elección de carrera. “La razón por la que quería ser bibliotecaria de niños, específicamente, es porque es uno de los pocos lugares donde se trata a un niño como si fuera su propia entidad”.

La “despertación” de las bibliotecas

Al usar la palabra entidad, parece afirmar que los niños deberían tener una existencia separada fuera de las otras influencias, como la familia. Tales afirmaciones se confirman en un párrafo posterior, donde explica que la habitación de sus hijos es un lugar donde los niños no son tratados “como personas con menores derechos”.

Como el resto del artículo deja muy claro, el “derecho” es la capacidad de acceder a información que muchos consideran [pornográfica](#).

¿Un derecho a la pornografía?

Ahí es donde este artículo va tan dolorosamente mal. Hasta hace poco, nadie, aparte de aquellos que propugnaban las perversiones más extremas, argumentaba que los niños tenían el “derecho” a material explícito sobre la sexualidad humana. De hecho, el consenso abrumador fue que los niños tenían derecho a ser protegidos de ese material. Un aspecto de ser un niño era la protección de la inocencia de uno de tal material.

La American Library Association se hizo eco de la opinión contraria en un documento llamado “[Estado de las bibliotecas de Estados Unidos](#)”, publicado en abril de 2022. Contenía esta observación de la presidenta de ALA, Patricia Wong. “Las bibliotecas siguen listas para hacer lo que siempre hemos hecho: hacer que el conocimiento y las ideas estén disponibles, para que las personas sean libres de elegir qué leer”.

Todas las bibliotecas tienen prohibidos los libros

Sin embargo, las bibliotecas nunca han puesto a disposición tales conocimientos e ideas sin filtros. Todas las bibliotecas prohíben libros si la palabra “prohibición” se interpreta como la negativa a poner ciertos libros en los estantes. Los bibliotecarios siempre han tomado decisiones. Se tomaron algunas decisiones en función del costo, el interés o la falta de espacio en los estantes.

Sin embargo, hay, y siempre hubo, otro criterio. Algunos libros contienen ideas e imágenes indecentes sin valor educativo. Entonces, una biblioteca podría tener una biografía de Adolf Hitler pero rechazaría un libro publicado por neonazis. La misma biblioteca puede tener un libro sobre un caso de asesinato famoso, pero excluir un libro con instrucciones explícitas sobre cómo matar a otros y escapar de la detección. Del mismo modo, esa misma biblioteca podría tener un estante completo de libros sobre anatomía y fisiología humana y, sin embargo, excluir la pornografía.

La necesidad de tomar tales decisiones es la razón por la que se contratan bibliotecarios. No se necesita una gran habilidad para prestar un libro a un cliente. Poner los libros en los estantes en sus lugares apropiados se puede enseñar en una tarde. La formación fundamental que necesitan los bibliotecarios es juzgar qué libros deben colocarse en los estantes.

Estas ideas son especialmente importantes en la habitación de los niños.

Menospreciar preocupaciones legítimas

Sin embargo, en la última década más o menos, muchos [bibliotecarios](#) han llegado a verse a sí mismos como misioneros de la “justicia social” izquierdista. Esa actitud erosiona la confianza pública en las decisiones de los bibliotecarios.

The New Republic trivializa las preocupaciones legítimas de los padres. Ofrece esta breve lección de historia.

“Los guerreros fríos católicos de Ciudadanos por una Literatura Decente en la década de 1960 buscaron evitar que las mentes jóvenes se sintieran tentadas por la ' [pornografía](#) ' y la seducción hacia el ' [comunismo](#) '. Los votantes de valores familiares de la década de 1970 de [Save Our Children](#) lucharon para proteger a los estudiantes de la amenaza lavanda de los maestros homosexuales y lesbianas que "reclutan" en las aulas, lo [que representa](#) un "peligro para la nación". Los grupos de derecha que se reorganizan periódicamente como un nuevo tipo de padre preocupado no es nuevo”.

Dado que los colaboradores y lectores habituales de *The New Republic* están muy a la izquierda, el autor dice que los padres temían estas situaciones en décadas pasadas. Las preocupaciones actuales son meras reencarnaciones de miedos tontos.

Los temores conservadores se hicieron realidad

Sin embargo, hay una respuesta a tales acusaciones. Los miedos de los padres de los años sesenta y setenta se han cumplido. La pornografía es rampante en la sociedad “sobreexcitada” de hoy. Este proceso no ocurrió de la noche a la mañana. De hecho, los propios liberales se quejan de las crecientes tasas de violencia sexual. Millones de estudiantes universitarios y secundarios pseudointelectuales fueron seducidos por el atractivo de la ideología comunista. Los maestros que promueven la ideología LGBT ahora confunden a miles de estudiantes, algunos hasta el punto de que están dispuestos a mutilarse.

De hecho, la pregunta no es: "¿Por qué tantos padres están preocupados?" La verdadera maravilla es: "¿Por qué no hay más padres pidiendo a gritos la decencia?" Estos bibliotecarios son los que ayudan a destruir la fibra social de Estados Unidos.

Crédito de la foto: © [connel_design](#) – [stock.adobe.com](#)